

ROGELIO GONZALEZ “ZURDO DE BIELVA”



FOLLETO EDITADO CON MOTIVO
DEL HOMENAJE QUE SE LE RINDE
EN EL XXV ANIVERSARIO DE SU MUERTE

BOLERA DE BIELVA — 13 DE SEPTIEMBRE

Bar "La Bolera"

ESPECIALIDAD EN VINO BLANCO
Y TAPAS VARIADAS

BIELVA

Carnicerías FERMIN

La Calle, s/n.

Teléf. 72.80.68

BIELVA

Plaza de Abastos

Teléf. 71.10.11

SAN. VICENTE

Dep. Legal: 486/86.

Imprime: QUINZAÑOS S.L. - Torrelavega

DE LO HUMANO A LO MITICO

Cuando, pasados ya los 25 años de la muerte de Rogelio González "Zurdo de Bielva", surge una comisión de hombres jóvenes que pretende ofrecer un homenaje a la inolvidable figura bolística, que pasó de una modesta realidad humana a una dimensión mítica, se nos presentan una serie de interrogantes que posiblemente no acertemos a contestar adecuadamente.

Unos hombres jóvenes, que quizás no conocieron al famoso jugador, se empeñan en un proyecto ambicioso, dentro de la modestia. En un proyecto preñado de cariño y afectos. En un proyecto con proyección humanística importante, nos hacen pensar detenidamente lo que significa la mítica figura de Rogelio, un hombre que cautivó a las gentes por su sencillez, por su afecto, por su honestidad en el juego y en los comportamientos. Un hombre lleno de generosidad, de agradecimiento, de reserva en todo aquello que supusiera romper la armonía, porque su filosofía íntima escapaba a los parámetros de este mundo. Rogelio siempre fue -y la historia lo atestigua- un hombre de corazón grande, de actos grandes, de juego grande, aunque verdaderamente en su fuero interno la valoración íntima de sus acciones fuera encaminada a sus propósitos de hacer el bien en todos sus aspectos, ya fueran deportivos, ya fueran humanos o de cualquiera otra índole. No quiso, y mucho menos pretendió, sobresalir en ninguna faceta. Valoraba la amistad de sus amigos. Todos eran amigos suyos. La palabra enemigo no existía en su vocabulario. Había solamente rivales en el juego, pero sólo como una circunstancia y una necesidad del propio juego; jamás vio ni entendió que quienes estaban frente a él, en la bolera o fuera de ella, fueren enemigos. Así lo proclamó siempre con su palabra y sus acciones.

La indiscutible personalidad de Rogelio González está escrita en la historia bolística con letras de oro. Han pasado los años y no se ha olvidado el perenne ejemplo que él hiciera tangible y que dejaría como valiosa herencia a las jóvenes generaciones bolísticas.

La organización de este homenaje a Rogelio González "El Zurdo de Bielva", precisamente proyectado y realizado por hombres jóvenes, significa, a nuestro modesto entender, que Rogelio no pasa a la historia inadvertidamente. El nombre del "Zurdo de Bielva" es historia viva, que raya con la mitología. Su sencilla y frágil figura permanece en las retinas y en la memoria de los viejos aficionados y se agiganta históricamente, con el tiempo, en la idea que de él tienen las nuevas generaciones.

Las "faenas" de Rogelio son contadas como historias básicas de la historia de Cantabria. El derribo consecutivo de los nueve bolos con otros tantos lanzamientos. Tirar la caja de cerillas puesta sobre un bolo sin derribar éste, son como "cuentos" literarios, que perduran y que tienen su confirmación realista de gentes que lo conocieron o lo conocimos, y ésto no puede negarse.

La fantasía se queda corta cuando se habla del "Zurdo". Su historia personal muestra y demuestra una fuerte personalidad y un amor por este juego verdaderamente ejemplar e insólito.

No podemos resistirnos a consignar en este escrito una sensacional semblanza que se hizo pública con motivo de su muerte el catorce de Marzo de 1960 en la que se retrata al "Zurdo de Bielva":

"Sirvió a Dios y al prójimo con el juego de los Bolos.

Pasó por este mundo haciendo vivir a sus semejantes continuas emociones de un esparcimiento honesto.

Desde la cuna al sepulcro hizo del deporte de los bolos motivo permanente de apacible recreación cristiana, pues fue limpio, perseverante y humilde.

Su apostura sin tacha y sus rápidos movimientos hacían singularmente bienquista su figura deportiva.

Sujetó su pie en el punto de la exactitud y no hizo con ellos fraude a sus adversarios.

Fue maravilloso el pulso de sus manos diestras... Los cien mil embiques logrados serán salvas perpetuas a la gloria de su nombre.

¿Quién recuerda una bola del Zurdo de Bielva desviada? Así fueron sus actos deportivos; siempre por el camino recto. Nunca los árbitros anularon una bola corta desde el tiro. Así llegó siempre, sin fallo alguno, a la marca de la plenitud en la corrección deportiva.

No movió sus labios contra el fallo de los jueces, la astucia ajena o las contingencias adversas... ¿cuándo le arrancaron una réplica? Pues fue silencioso como la brisa que mecía los árboles, como la flecha de sus bolas en trayectoria...

¿Cuándo la derrota o la injusticia borró de su semblante la inefable sonrisa de sus días de triunfo?

Sacrificó sus éxitos a los anhelos extraños, pues esclavizó su mente a la perfección de las jugadas y a la pulcritud de su ejecución. Todos vieron emociones sentimentales en lágrimas furtivas, pues enternece su corazón el afecto de los amigos.

Sus compañeros de partida (Francisco Ruiz, 1920-29; Federico Malavia, 1922; Jesús Sánchez "Zurdo de Mazcuerras", 1929-35; Manolo Gándara, 1937-41; Angel Maza, 1941-45 y Miguel Angel González "Rillo", 1945-60), ¿a alguno desehechó? Los que se separaron de él dejaron tristeza en su espíritu y disculpa en su corazón y no se rompió entre ellos el afecto. Los que temieron su desunión la contuvieron con llanto. Y los que se alejaron, por azares de la vida, le mantuvieron fidelidad y cariño hasta el sepulcro.

Ardió sin consumirse; la edad caduca le halló triunfante entre los primeros.

Su última palabra... a los jugadores; su último aliento a Dios.

En la atención eterna de Dios sobre los actos de los hombres, ¿qué fue todo esto sino la virtud moral y artística?"

La emotividad que esta semblanza tuvo en su día, ahora hace algo más de veinticinco años, se reaviva en todo su esplendor con el homenaje que se realiza en su recuerdo, ofrecido con la generosidad y la sinceridad, que fueron precisamente los "vicios" de Rogelio.

Bielva, su pueblo. El pueblo que recibiera nombradía y notoriedad por el juego genial y rutilante de Rogelio, por sus planteamientos humanos, por su responsabilidad y por su hombría de bien en todos los terrenos, se reúne ahora en una jornada entrañable, que quiera Dios sea semilla que germine, con este recuerdo, comportamientos deportivos y humanos como los que el "Zurdo de Bielva" nos dejara como testamento histórico y sentimental.

MARCELINO ORTIZ TERCILLA
Agosto, 1986

BAR - RESTAURANTE

Casa Jandro

CELIS

Bar La pLaza

Bar - Comestibles
CASA LOLY

Teléf. 72.80.69 y 72.80.56

BIELVA

Bar Cossio

SERVICIO DE TAXI

Teléf. 72.80.60

CAMIJANES

BIOGRAFIA

Rogelio González Viñoles, más conocido popularmente como EL ZURDO DE BIELVA, nace en La Habana (Cuba) el día doce de Septiembre de 1896. Hijo de mujer cubana, oriunda de las Islas Canarias, y de un montañés de pura cepa.

No había cumplido aún los dos años cuando sus padres, Miguel y Victorina, se ven obligados a venir a España. Llega a Bielva enfermizo, pues una anemia se había introducido durante la travesía en aquel cuerpo infantil, que pudo substituir por los desvelos de una madre dotada de unas aptitudes maravillosas de enfermera.

Bajo la atenta mirada y cuidado de su madre y tías, transcurre la infancia de Rogelio en el pueblo al que había de dar fama y, prácticamente desde su llegada, nace en esta criatura su gran afición a los bolos, no permitiendo ni siquiera a sus tres hermanos mayores participar en su infantil diversión, que practicaba en el patio de su casa modesta.

De su infancia se conserva el recuerdo gráfico de que para hacerse retratar en un grupo familiar fue menestar colocarle delante de los bolos y consentirle empuñar una bola.

Entre los dos y los dieciocho años, Rogelio empleaba en las boleras las dos manos y nadie pudo atribuirle a una mayor acierto que a la otra. Pero un día cualquiera, sin que jamás se supiese la razón, prescinde para siempre de la derecha en los corros de bolos, aunque él seguía siendo diestro absolutamente para todas las faenas de la vida, escribir, comer o incluso lanzar una piedra a algún gato. Este fenómeno prueba que el "zurdismo" lo adquirió jugando a los bolos, antes incluso que el uso de razón.

De la edad de doce años todavía se recuerdan dos famosas partidas, una contra MATIAS RUIZ, el jugador más afamado de aquella vieja bolera de Bielva; se jugó desde veinte metros, venciendo el Zurdo en toda la Línea. La otra formando partida con tres críos de su edad y teniendo como rivales al médico, ANTONIO RUBIN, el ya mencionado MATIAS RUIZ, INOCENCIO DE LA TORRE y JACINTO BUSTAMANTE. La apuesta consistía en el condimento de una liebre y lo que pasó fue que el ZURDO embocó ¡doce veces!, sin permitirles ganar un solo chico. Llama aquí la atención que ROGELIO había de ser considerado ya un gran jugador, pues de lo contrario no se concibe ni su atrevimiento ni la proposición de sus contrarios, quienes, además de excelentes jugadores, eran caballeros del deporte.

A los quince años se le recuerda otra partida memorable. Eran cinco contra cinco y en el último chico los contrarios le llevaron a veinte metros para dificultarle el emboque y, con tan buena fortuna para los "adversarios", que JOSE RUIZ (Juez de Herrerías) consiguió con sus dos bolas sendos emboques, mandándoles a 56 bolos. Tras una entrada calamitosa de sus compañeros, llega el turno de Rogelio, que, con la serenidad que siempre le caracterizó, metió dos emboques e hizo treinta y seis bolos, salvan-



Partida clásica en Bielva: Rogelio, Francisco Ruiz, José Ruiz y Francisco Rubin.

do así su honor, ya que no la partida, pues entre los cuatro restantes compañeros no pudieron completar la bolada.

Los triunfos locales de Rogelio, que hacían revivir la memoria de su abuelo paterno, del que se contaba era un gran jugador, serían incontables, pero cabría reseñar también el que obtuvo en Cabanzón, con tres muchachos de su edad, teniendo en contra la mejor partida de Herrerías, PEPE NOREÑA, ISIDORO GARCIA, NARCISO y un hermano de éste. La actuación de Rogelio fue tan magistral que llenó de admiración incluso a sus rivales.

En 1914 Rogelio vuelve con sus padres y hermanos a La Habana, donde permanecerá hasta 1929, con breves estancias de tiempo en España durante estos años.

No habían pasado todavía ocho días de su llegada cuando provoca el enojo deportivo del más famoso jugador de aquellas boleras, conocido con el nombre de "VENENO". El magno desafío se decantó del lado del ZURDO DE BIELVA quien, a sus diecisiete años era todo un consagrado jugador de bolos.

Durante su estancia en Cuba ROGELIO arrastró el público a las boleras, al igual que posteriormente en España. A su sombra se casaban fuertes apuestas a la jugada del emboque, siega a birle de los nueve bolos. Cabe recordar que en Cuba el emboque se practicaba "golpe en tierra", pues el estacazo devolvía la bola al tiro, debido a la forma y volumen de los bolos. Sin embargo no hubo quien le superase en la maestría de colocar las bolas para embocar, arreglar o buscar los cuatro bolos.

Como queda dicho, el ZURDO regresa de nuevo a España cuando cuenta treinta y tres años. A partir de esta fecha las "boladas" individuales o en partidas serían innumerables. Cabría citar la obtenida en su bolera, 191 bolos, en 1930 o los 187 bolos derribados en la bolera de Panes, en desafío con ALBERTO NORIEGA, en 1934. Sobrepasó los 200 bolos en Cos, en partida mano a mano con el ZURDO DE MAZCUERRAS, en 1932. Este mismo año venció a ANGEL MAZA en Comillas con cuatro emboques a raya alta y con el emboque a metro y medio de la caja, yendo obligado a embocar por una actuación tan memorable de MAZA que él mismo calificaba como la mejor de su vida.

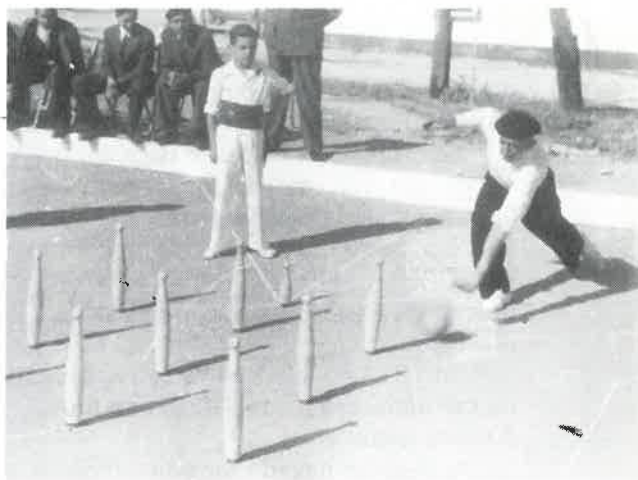
En partidas amistosas se le recuerda una en 1930, jugando la merienda para ocho amigos a un solo concurso en Puente del Arrudo. Da cuarenta bolos de ventaja a ARUCO y LUIS RUBIN, que jugaban notablemente, mandándole éstos en la última tirada a treinta y cinco bolos, jugada que salva el ZURDO magistralmente con tres emboques consecutivos.

En boladas por parejas los 292 bolos derribados en Colombres en 1949, los 280 de Santander en 1950 y los 272 en la Carmencita en 1950, teniendo por compañero a su sobrino RILO en todas ellas.

En 1932 consiguió once emboques en Cos, jugando contra el ZURDO DE MAZCUERRAS un desafío amistoso. Tras ser eliminado del Campeonato Provincial en 1942, realizó una demostración clara de serenidad en



Practicando la "Siega" en Cuba.



Rogelio ejecuta un "Birle" tras una jugada de "Estacazo".

Rogelio en sus últimos días en compañía de su entrañable amigo Marcel Piron.



las boleras. La intranquilidad y el desasosiego deportivo, producto de una eliminación por mera mala suerte, se reflejan en sus veintiún emboques conseguidos a continuación en los corros de la Carmencita y la Arboleda en el breve espacio de dos horas. Es digna de mencionar también la faena de los dos Zurdos contra Salas y Tuto, en Cabezón de la Sal el año 1944, en la que entre los dos consiguieron diecisiete emboques.

Siendo el indiscutible as del emboque, resulta curioso que no haya conseguido un solo campeonato de emboques, a pesar de haber participado en muchos premios para emboquistas. Sin embargo tiene muchos campeonatos de bolos con exclusión de emboques, porque cuando el público no le exige el estacazo o el desarrollo del juego no lo requiere, su facultad de cubrir las jugadas "a bolos" es comparable a la de los más notables jugadores.

Durante su larga andadura deportiva no se le pudo contar jamás una bola anulada por corta o de "caballo", peculiaridad ésta que sólo puede decirse de EL ZURDO DE BIELVA.

El "conejo" abundó sin embargo en los últimos años de su vida deportiva, debido a la pequeñez de la bola a la que ha de recurrir a medida que va perdiendo fuerzas, aunque la perfecta colocación de sus bolas se mantiene no obstante las bolas en blanco.

Su estilo de auténtico maestro llamaba la atención de todos los aficionados y fue descrito por JOSE M.ª DE COSSIO con estas palabras:

"En el Zurdo de Bielva, el lanzar la bola adquiere una belleza de actitud, una energía de movimientos, una armonía en la cooperación de los miembros del cuerpo que pretende traspasar a plano de arte lo que él cree que es tan solo eficacia y necesidad de juego. Su sobriedad de movimientos da una elegancia más clásica a su juego".

Pasados los cincuenta años, el ZURDO comienza a utilizar bolas pequeñas, con las que todavía compite con los grandes del deporte, a pesar de quedar prácticamente anulado para el birle; no obstante sigue siendo un gran colocador de la bola, sea cual fuere su efecto y eficacia. Hasta los cincuenta y cinco años se mantuvo entre los cuatro grandes y aún, entre los viejos aficionados, se recuerda su menuda y delicada figura rodeado de sus tres bolas, semejantes a naranjas, codeándose con los Ramiro, Cabello, Salas...

Y es el catorce de marzo de 1960 cuando el mítico ZURDO DE BIELVA pierde su última partida, tras dura y desigual batalla, con unas malignas fiebres que lo habían ido paulatinamente debilitando. Hoy sus restos descansan en el viejo cementario de su pueblo querido y sobre su tumba se puede leer esta inscripción: "Fue hombre de fe ferviente en Dios, y heredó esa fe con el deporte de los bolos, en que hizo vivir a sus semejantes muchas horas de santo solaz".

PERFIL HUMANO DE "EL ZURDO DE BIELVA"

EL ZURDO DE BIELVA fue, en el sentido más noble de la palabra, un deportista, y esta dimensión humana adquiere una mayor relevancia al tratarse de un juego aldeano, en el que se prescinde con frecuencia de las reglas para el entrenamiento y el mantenimiento de la forma.

El ZURDO debía combinar sus necesidades, tanto económicas como laborales, derivadas de su dedicación a la ganadería, con la práctica del juego. "Robando -como dice don JOSE M.^a DE COSSIO- no horas, sino minutos a su quehacer diario, acude a la bolera de Bielva y si no encuentra compañero, juega solo y si no aparece algún chico que le arme los bolos, él los pina, con la fatiga que supone tras lanzar la bola acudir a hacerlo".

No obstante lo dicho, es preciso destacar que fue un deportista plenamente desinteresado, ya que los premios fueron siempre más honoríficos que remuneradores. En muchas ocasiones las boleras se vieron privadas de la presencia del ZURDO porque éste tenía que segar un prado o atender una vaca. En otras, cuando acababa las tiradas, había de volver rápidamente a su casa para vigilar sus parcos intereses.

Así, además del entusiasmo, la destreza y la dedicación al juego, se añaden en este deportista el desinterés y el sacrificio auténtico. El se consideraba bien pagado con la popularidad y estimación de las gentes y con mostrar orgulloso una vitrina de trofeos cuya plata reluce con mayor brillo en la modestia de su casa aldeana.

Fue el ZURDO hombre que jugó siempre clavado en el tiro y en el birle, modelo por lo tanto de pulcritud deportiva. Jamás discutió una jugada adversa y el mismo semblante le acompañó en la derrota y en el triunfo.

Respetuoso con el contrario y deferente con el público, admirador incansable de sus cualidades humanas y deportivas, y del que obtuvo demostraciones incontenibles de cariño en todas las boleras a las que acudió.



El Zurdo aclamado por sus seguidores, saludando boina en alto.

PERFIL DEPORTIVO DE EL ZURDO DE BIELVA

Como queda dicho EL ZURDO DE BIELVA fue ambidiestro exclusivamente para los bolos hasta los dieciocho años. A partir de esta edad comienza a cincelar su personalidad deportiva con la mano zurda.

Era un jugador completo, desde el tiro y desde el birle, a la mano y al pulgar, sin que pueda atribuirsele una mayor perfección deportiva a una mano que a otra. Su pulso en la jugada del emboque era maravilloso, como luego veremos, mas su maestría alcanzaba todas las modalidades del juego: La ya mencionada jugada del emboque, el juego a bolos, el arreglo y la tirada a raya alta, el birle corto y la siega y el birle central desde el tablón.

La puntería, su gran cualidad, le permite ejecutar ejercicios asombrosos; sacar emboques metiendo la bola por un aro colocado a distintas alturas y distancias o quitar un objeto situado sobre la cabeza de un bolo sin derribar éste. EL ZURDO DE BIELVA derriba los nueve bolos desde quince metros, uno con cada una de las nueve bolas lanzadas a estacazo, excluyendo el golpe en tierra.

Especialidad hija de la constancia, pues si cuando niño no permitía a nadie que alternase con él en sus juegos, cuando mayor pasaba horas y horas jugando con la sola compañía de su sombra cuando los críos marchaban a la escuela o a otras tareas. Así ideó desde el tiro aquel entrenamiento de agotar las bolas con un resultado espectacular, que se convirtió en una de sus grandes y más conocidas habilidades. Estas demostraciones, que él repetía a menudo en la bolera de su pueblo, se vio obligado a hacerlas en exhibiciones públicas para vencer la incredulidad de aficionados y deportistas tan famosos como don Darío Gutiérrez o Mallavia.

La excepcional puntería le convertirá en el indiscutible "rey del emboque". Ocho emboques seguidos, seis a la mano y dos al pulgar, sin perder bola, obtenidos por ROGELIO desde los dieciocho metros en la bolera de Bielva en 1929, son argumento suficiente para atribuirle este merecido calificativo.



"Emboque", jugada maestra de Rogelio.

PARTICIPANTES

Luciano Ruiz "Cianín"
Modesto Cabello
Ramiro González
Fidel Linares
Benito Fernández
Lucas Arenal
Emilio Antonio Rodríguez
Santos Fidel Ruiz
Miguel García
Miguel Angel Castanedo
Manuel Domínguez
Rafael Fuentevilla
Calixto García
Jaime García

Campeonatos

1946
1948-57-59-68
1950-51-53-54-55
1964-65-70
1966-71
1969-72-74-76-77
1973-78-80-81-84-86
1975
1979
1982
1983
1985
Invitado especial
Invitado especial

COMITE DE ORGANIZACION

Ramón Cuesta García
José Antonio Gutiérrez Cosío
José Luis González Sarasua

ARBITRAJE

Ramón Posada Alonso (Colegiado Nacional Federación Asturiana)
Manuel Pando Vázquez (Colegiado Regional Federación Cantabria)

TECNICO DE BOLERA

Jesús Díaz Noval

ANOTADOR OFICIAL

Manuel Martínez Pelayo

ARMADORES

Paulino Borbolla
Jaime Borbolla
Isidro García

PROGRAMA DE ACTOS

Homenaje a "EL ZURDO DE BIELVA"

3 de la tarde:

Tiradas clasificatorias de Campeones de España, modalidad individual e invitados especiales.

6,30 de la tarde:

Semifinales.

7,30 de la tarde:

Final.

8,15 de la tarde:

Entrega de trofeo y premios.

8,30 de la tarde:

Colocación del busto de Rogelio González en los aledaños de la bolera.

8,45 de la tarde:

Acto religioso en memoria del "Zurdo de Bielsa", cantado por la Coral Barquereña, de San Vicente de la Barquera.

Durante todo el día, exposición fotográfica y proyección de vídeos sobre temas regionales.

ANECDOTAS QUE MUESTRAN LA CATEGORIA HUMANA Y DEPORTIVA DE EL ZURDO DE BIELVA

- Cuando trataban de recordarse sus grandes jugadas, le confirmaron su bolada de 187 bolos contra ALBERTO NORIEGA en Panes. ROGELIO exclamó:

Pero fue más notable lo de CABELLO, también en Panes, hace dos años.

¿Pues qué hizo Cabello?
163 bolos ¡a bolos!

Es un detalle que nos muestra la modestia y compañerismo del ZURDO en cuya sencilla y humana opinión eran más importantes 163 bolos que 187 con ayuda de emboques.

- En otra ocasión, jugando de compañero con RILO en la bolera de Panes, su sobrino, viendo el buen momento que estaban haciendo pasar a los aficionados, invita a ROGELIO que lance la bola por fuera, para prolongar la partida y darle más emoción. El tío, que comprendió las razones que guiaban al sobrino, cual era el seguir proporcionando una buena tarde a los espectadores, lanzó la bola, pero no fuera, sino por el centro de la calle, entre los bolos, sin derribar ni uno solo, dando lugar al empate sin necesidad de perder el honor por una actitud poco deportiva.



El Zurdo de Bielva con la Copa de Campeón Nacional conseguida en Sevilla el año de 1.945.

- EL ZURDO DE BIELVA también sabía perder. En cierta ocasión disputaba una partida con MALLAVIA, su mejor rival; jugaban un plato de cerámica en el que se había escrito: "En mi casa mando yo cuando no está mi mujer". Como ROGELIO era soltero, no tuvo más remedio que perder y conformarse con el segundo premio.
- DON MARCEL PIRON escribía sobre su queridísimo amigo lo siguiente: "Cuando tuve el honor de conocer a "El Zurdo de Bielva" (q.e.p.d.), este hombre tan sencillo, tan humilde, tan noble y tan ejemplar desde todos los puntos de vista me conquistó y emocionó tanto que puedo asegurar que ha sido precisamente por él, y por rendirle un homenaje póstumo permanente, por lo que he llegado a amar intensamente los bolos".
- TELESFORO GOMEZ, más conocido en los corros de bolos por el apelativo de FORO, nos habla de su ídolo El Zurdo de Bielva y nos hace revivir algunas de sus tardes gloriosas.
 - *Allá por el año 1929 enfamó en La Montaña un formidable jugador conocido como "el coco de los bolos", que no encontraba rival. Este coloso era el gran Federico Mallavía. Pero he aquí que llega más allá de los mares un jugador que habría de ser su gran amigo y rival, "El Zurdo de Bielva". A los dos he visto jugar varios desafíos mano a mano, repartiéndose los triunfos por igual, pero recuerdo uno jugado en Peñacastillo allá por 1931 (el mejor y más emocionante que he presenciado en mi vida), donde si uno metía un emboque el otro metía dos, y, después de llevar cuatro chicos igualados, venció Mallavía por la mínima diferencia.*
 - *En 1934, jugando en pareja con otro zurdo, y teniendo como rivales a Rafael Díaz y Serafín Presmanes en bolera dura y mala, con doce metros de birle que no se arreglaba una bola, van los dos zurdos a ganar a veinte metros y a treinta y dos bolos; llevaban con cinco bolas ocho bolos y, con la última que le queda en la mano a este formidable jugador, mira hacia atrás donde estaba yo sentado con aquel gran amigo y aficionado D. Darío Gutiérrez y nos dice: "Hay que embocar, va por ustedes". Consigue el emboque y gana el chico. Don Darío, como movido por electricidad, da un salto y dice: "Si en mis tiempos hubiese jugado con este hombre, un día habría muerto de infarto en la bolera".*

- Este mismo caso se repetía el dos de Septiembre de 1949 en el Campeonato de España jugado en Torrelavega contra "El Chaval de Casar". A falta de dos partidos le sacaba el Chaval 26 bolos, pero el Zurdo le saca siete emboques y la limpia el Campeonato por dieciséis bolos de diferencia. El público, loco y entusiasmado, le lanza monedas para premiar su faena y lo pasean a hombros por la bolera. Al sábado siguiente, día ocho, se organiza entre los mismos jugadores y en la misma bolera una competición a estilo concurso; esa tarde le saca nueve emboques consiguiendo 427 bolos por 366 Ramiro.

- CABELLO, ese genial jugador de bolos, también da su opinión sobre el Zurdo, al que muchas veces tuvo por rival. "El Zurdo de Bielva era un hombre de unas características humanas extraordinarias; en cuanto a jugador, aquel su pulso que le hacía poner en pie a los espectadores era increíble. Recuerdo aquel desafío con él, en la bolera del Frente de Juventudes. Era la partida a dos concursos, cinco chicos y juego libre. Cada concurso valía dos puntos y cada chico uno. Le gané los dos concursos seguidos, pero luego me ganó los cinco chicos metiéndome emboques. Yo jugaba a emboque y tiros normales".
- La atracción y el carisma del ZURDO DE BIELVA eran tan impresionantes que algunos aficionados realizaban para verle jugar. Este es el caso de Ciríaco Santiago (Caco) quien, para poder presenciar la actuación de su ídolo, fue capaz de marchar a pie desde Bielva a Santander, ya que no disponía de medios económicos. A su llegada resultó que no tenía dinero para pagar la entrada y ésta hubo de ser abonada por el mismo Rogelio.
- El dos de Junio de 1935, en la bolera del Alcázar, recuerdo otro gran día de los dos colosos. Al estilo concurso hicieron 119 y 120 bolos, a juego libre estaban a cuatro chicos y en el último manda Federico con cuatro bolas al Zurdo a 27 bolos desde veinte metros. Al Zurdo se le queda la primera, pero con la última emboca y hace 28 birlando trece bolos. Federico meneaba la cabeza en señal de admiración y el Zurdo le dice: "Desengáñate Federico que para ganarme has de mandarme a pocos; mandándome a muchos es imposible".
- En 1942, el dos de Septiembre en La Arboleda, queda eliminado por un bolo para el Campeonato Provincial, después de pegar veinte estacazos al primer bolo sin conseguir emboque y quedar dos bolas. Ese mismo día, en cinco amistosos, consiguió nada menos que veintiún emboques.



Rogelio formando pareja con su sobrino Rilo.

- El nueve de Septiembre en La Carmencita, jugando el Provincial con Angel Maza que estaba enorme aquella tarde, en cada tirada le hacía un emboque y Maza, con aquella cara de juez que ponía, dice: "Esto no hay quien lo aguante, es imposible".
- En cierta ocasión, estando con mi amigo el célebre Heriberto Carrera, éste me decía: "Foro, toma un duro y pónselo encima del emboque". En cinco tiradas le llevó cinco duros. Hasta que Carrera, con guasa, le dice: "Anda, vete a robar a un camino, que a mi no me robas más, que si sigo me limpias la cartera".
- El dieciséis de Diciembre de 1945, en el Campeonato de España en Sevilla, después de estar tres meses sin coger una bola, le sacaba Finín Igarreda veinticinco bolos en tres partidos, pero en los dos restantes, le saca siete emboques y le arrebató el Campeonato.

PALMARES DE EL ZURDO DE BIELVA

Trofeos más destacados, sin reseñar los obtenidos por El Zurdo en Cuba

1930	Copa de la Reina.	1943	Campeón en Sevilla, en Santoña y del Trofeo "Alerta" en Santander.
1931	Copas de Torrelavega, Camargo y Gandarilla.	1944	Subcampeón Regional.
1932	Trofeos de Cabezón de la Sal y Panes.	1945	CAMPEON REGIONAL. CAMPEON NACIONAL. Campeonatos de Ampuero y Santoña. Trofeo Emboque de Oro en Cabezón de la Sal.
1933	Copa de Solares.	1947	Subcampeón Regional. Copa de Carrejo. Premio extraordinario de empresas en concurso nacional.
1934	Campeón de la Copa del Presidente de la República. Copas de Sarón, Madrid y Cabezón de la Sal.	1948	Cuarto clasificado en el Campeonato Regional y sexto en el Nacional.
1935	Campeonatos de Camargo, Monte, La Montaña, La Llama (Torrelavega). Trofeo Emboque de Oro en Puente San Miguel.	1949	Campeonatos en Carrejo, Colombres, Bielsa y Torrelavega. CAMPEON NACIONAL. Campeonatos en La Bolística (Torrelavega), Cabezón de la Sal y La Carmencita. Trofeo al mejor emboquista.
1936	Copa del Homenaje a Angel Maza.	1950	Campeonatos del Real Club de Regatas y de Laredo.
1939	Campeonato en Cabezón de la Sal.	1951	Campeonatos de Colindres y Borleña.
1941	CAMPEON REGIONAL (primer campeón oficial). Subcampeón Nacional.		
1942	Cuarto clasificado en el Campeonato Regional, tercer clasificado en el Campeonato Nacional. Campeón de Primavera (Madrid).		



ROMANCE DE UNA TARDE DE BOLOS

*Tarde de la Virgen Grande
toda de luz y de fiesta.
En el Corro de La Llama
y entre ovaciones sin tregua
hay un viril mano a mano
que es de la raza un poema.*

*¡Ay, Federico Mallavia!
¡Ay, genial Zurdo de Bielsa!
¡Ay, Federico Mallavia,
el de la bola en la diestra
y una pleamar infinita
de bolos en la cabeza,
el que, tras el preciosismo
de una parábola inmensa,
dibujaba como nadie
el emboque a golpe en tierra,
el que segaba seis bolos
como cambada de hierba
empapada del rocío
del alba en la primavera!*

*Tarde de la Virgen Grande
cuando hasta el Dobra semeja
la clave de un arco iris*

*todo de luz y de fiesta.
En el Corro de La Llama
cruzan en triunfo la arena
los dos colosos del juego
más castizo de mi tierra.*

*¡Ay, gran Rogelio González!
¡Ay, genial Zurdo de Bielsa,
Discóbolo redivivo
de la Olimpiada de Atenas,
el que pone en pie las masas
con su pulso de leyenda,
el de las mil embocadas,
el pasmo de las boleras!*

*Tarde de la Virgen Grande
toda de luz y de fiesta,
cómo agita su recuerdo
mi corazón de poeta.
¡Ay, Federico Mallavia!
¡Ay, genial Zurdo de Bielsa,
los dos colosos del juego
más castizo de mi tierra!*

JESUS CANCIO

EL JUGADOR DE BOLOS "ZURDO DE BIELVA"

*El discóbolo griego redivivo
fija en el tiro la maciza planta,
tiende el brazo hacia atrás y se agiganta
de la esbelta parábola cautivo.*

*La bola, en arco trémulo y altivo,
al bolo da, su vertical quebranta,
y parte hacia el tablón con fuerza tanta
que es, más que un estacazo, un
explosivo.*

*Y tiembla el Corro, de emoción
deshecho,
y desde el birle al tiro no hay un pecho
que no sienta su ritmo acelerado.*

*¿Quién convirtió con tal viril jugada
la aldeana bolera en olimpiada?
Es el "Zurdo de Bielva" que ha
embocado.*

JESUS CANCIO
(Del libro "Bronces de mi costa")

Bar-Restaurante

CASA CESAR

Especialidad:

CARNES, PESCADOS, SETAS
TRUCHAS DE RIO Y SALMON

GRAN TERRAZA

Teléf. 72.80.52

BIELVA

En vísperas del próximo Campeonato de Bolos de España, que se celebrará en Santander

*De siempre el corro de bolos
tuvo muy buenos momentos,
precursores de contiendas
llamadas a entrar en juego.*

*Jornadas preparatorias,
para futuros encuentros
de todos los aspirantes
a triunfar en los encuentros.*

*Labor que, como es sabido,
no permitía el sosiego
ni de los ya veteranos,
ni visos, por supuesto.*

*Había que estar en forma
y poner todos los medios,
para que los jugadores
tuvieran entrenamiento.*

*Y así tenía que ser,
pues los malos elementos,
lo mismo entonces que ahora,
naufrajan en el empeño.*

*Díganlo si no las luchas
que en tiempo de su apogeo
sostuvieron Regalado
y el gran Pepe, el Carpintero;
los hermanos Zamanillo,
los Rivera, los Ocejos,
Roviralta, los Mallavias,
los Varillas y el "Tornero";
los Presmanes y los Mazas
y el grandísimo Rogelio,
el sin par "Zurdo de Bielva",
de inolvidable recuerdo.*

*¿Quién no añora aquellos triunfos
de tantísimo maestro,
como Telesforo Gómez,
y tanto hidalgo del juego,*

como fueron Rafael
y otros muchos como ellos?

Tiempos de auge en las boleras
donde abundaba lo bueno,
pues, como estaba de moda
este interesante juego,
existían jugadores
de calidad y de mérito.

Pues, igual que ayer, lectores,
están hoy los herederos
de ese plantel de figuras
que en nuestro deporte fueron
los que, sin más recompensa
que unos sencillos trofeos,
dejaron en las boleras
el sudor de sus esfuerzos.

Sean los nuevos valores
los que se acuerden de aquéllos,
y al conjuro de su nombre
puedan remontar el vuelo
para que nuestro deporte
sea un símbolo del pueblo.

JOSE ALONSO DE CELADA

TALLER DE HERRERIA Y FORJA

CAJA DE BOLOS

Pedro Cosio Fernández

Teléf. 72.80.44

PUENTENANSA

RECUERDO

Aunque un concurso se celebra, y el verbo celebrar tiene una significación jubilosa, no creo incongruente, en este pregón de él, pedir un rincón para un perenne recuerdo luctuoso.

Una tarde lluviosa y triste de los primeros días de marzo, acompañábamos los restos de Rogelio González, el "Zurdo de Bielva", al lugar de su último reposo en su aldea natal. Gentes representativas de la afición bolística, y mucha más de la breve región donde se desenvolviera la habitualidad de la vida del gran jugador, formábamos en el acompañamiento, y la verdad es que nuestro pensamiento se dirigía, más que al recuerdo de un excepcional jugador y un excelente amigo, el ejemplo de una vida que de sus obligaciones cotidianas pasaba sin transición a las que se imponía para mantener su nombre y su posición en el deporte montañés. Y éstas no menos estrechas que las de sus trabajos de la tierra y sus cuidados de la ganadería.

Esta conciencia de su obligación deportiva que le hacía gastar las horas de vacación en el entrenamiento para el juego en la espléndida bolera de Bielva, a solas con su noble ambición deportiva, es un ejemplo que sobrevive a su muerte y debe ser fecundo e imitado. Pero, puestos a reflexionar sobre su recuerdo, acaso fue más importante su constante e indefectible comportamiento deportivo. Ambicioso en el juego, sereno en el triunfo, jovial y afectuoso en la derrota, cumplidamente digno y equilibrado siempre, predicó su lección deportiva día a día, partida a partida, con irreprochable espíritu de caballero leal y respetuoso, no ya con el adversario, sino con la suerte que, al revolverlo todo con su rueda, no consiguió nunca poner una mueca de desagrado o disgusto en su rostro tan montañés y sereno.

Las bolas con las que acudía a los concursos y partidas fueron depositadas en el mismo hoyo que su cuerpo. Lo que esas bolas ligeras representaban no debe haber sido enterrado con ellas: La lección del emboque, de que tantas veces fueran instrumentos, menos importante que la lección de caballerosidad y buen talante que Rogelio dejara como herencia la más preciada a su deporte favorito.

JOSE MARIA DE COSSIO

COLABORAN EN EL HOMENAJE

(Hasta el momento de la impresión de este folleto)

- Familia de Rogelio González.
- Excelentísima Diputación Regional de Cantabria.
- Ayuntamiento de: Herrerías, Lamasón, Riopansa, Tudanca, Polaciones, Val de San Vicente, San Vicente y Valdáliga.
- Juntas Vecinales de: Bielva, Rábago, Cades, Cabanzón, Casamaría y Camisanes.
- Federación Española de Boloś.
- Peñas Bolísticas: Madrileña y Colectivo de Peñas de Primera Categoría de Cantabria.
- Bar La Plaza - Bielva.
- Bar La Bolera - Bielva.
- Bar "Casa César" - Bielva.
- Bar "Casa Jandro" - Celis.
- Bar Cossío - Camijanes.
- Bar J. A. - Cabanzón.
- Carnicería "Fermín" - Bielva-S. Vicente.
- Carnicería "Sotres" - Unquera.
- Autocares Verdeja López.
- Vecinos del pueblo de Bielva.
- Manolo de Cos Borbolla.
- León de Cos Borbolla.
- Pedro Arambarri Campo.
- José Luis Tirador.
- Mauricio Alvarez.
- Antonio Gutiérrez.

Estamos con nuestra gente.

114 OFICINAS EN CANTABRIA



CAJA DE AHORROS
DE SANTANDER Y CANTABRIA

ELECTRODOMESTICOS REPETIDORES T.V.

EZEQUIEL

Teléfono 71.70.76

UNQUERA (Cantabria)

Peña Bolística MADRILEÑA

COLABORA EN LOS
ACTOS DE HOMENAJE
AL "ZURDO DE BIELVA"
EN EL
XXV ANIVERSARIO
DE SU MUERTE

ROGELIO GONZALEZ
"ZURDO DE BIELVA"



FOLLETO EDITADO CON MOTIVO
DEL HOMENAJE QUE SE LE RINDE
EN EL XXV ANIVERSARIO DE SU MUERTE

BOLERA DE BIELVA — 13 DE SEPTIEMBRE